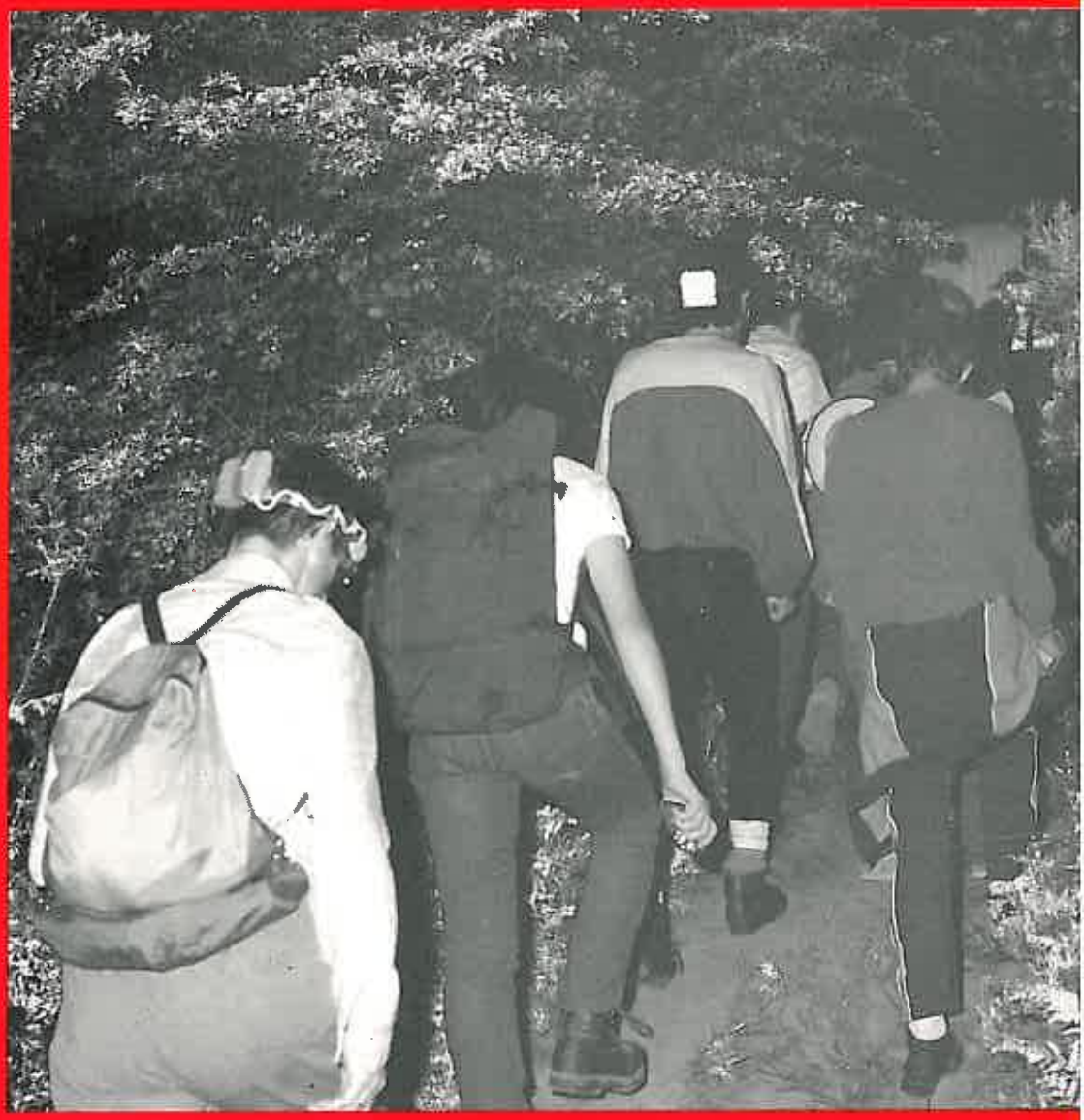
SOCIEDAD EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"



Núm. 117

SOCIEDAD EXCURSIONISTA
MANUEL IRADIER

Pintorería, 15 - VITORIA

Núm. 117

Colaboran en este número:

Luis Mari Iriarte
Sección de Paleontología de la Excursionista Manuel Iradier
Yolu
Zuhaitz
Germán Bastida

Imprime:
Iru Artes Gráficas
Mondragón, 3 - interior
01013 VITORIA-GASTEIZ

Edita:
Excursionista Manuel Iradier
Pintorería, 15
01001 VITORIA-GASTEIZ

D.L.: VI-150/59

Este Boletín se reparte gratuitamente a los asociados.

Sumario

Medicina popular alavesa 3

10.ª bolsa internacional mineralógica y Paleontológica de Bilbao 9

El pueblo, con dos jubilados más 10

Resultados de la «I Marcha de Fondo Iru Aundiak» Gorbea-Anboto-Aitzgorri 12

Salidas de montaña para los meses de enero, febrero y marzo 15

Cómo hacer un fuego de emergencia 16

Crónicas montañeras 20

El paisaje vegetal de Euskal-Herria (III) 22

VITORIANA DE ELECTRICIDAD S.A.

DISTRIBUIDORA DE IBERDUERO S.A.

DIRECCIONES: C/CERCAS BAJAS ; 15
C/URARTEA; 2 (Poligono Ali-Gobeo)

TELEFONOS: 22 90 00 (Centralita)
22 31 50 (Averias)

Hijos de

Teodoro Aguirre

Cuchillería, 54
Teléfono 26 41 05 21 59 19

VITORIA

BAR
BARRON

Pintorería, 15
Teléfono 25 03 45

VITORIA

Medicina popular alavesa

Luis Mari Iriarte

Empezaremos por señalar que ya los alaveses no acudimos, como antaño, a requerir los servicios de los curanderos, tan solicitados en otros tiempos, ni tampoco usamos una gran variación de plantas y diversas fórmulas caseras para las dolencias que podamos padecer; por lo tanto, lo que a continuación diremos se debe atribuir, en general, a pasadas épocas.

A continuación iremos dando a conocer las varias enfermedades y los remedios con que nuestros antepasados atacaban a esas enfermedades, para que quede constancia de ello y no se pierda en el recuerdo, pues es normal que al no usarse se pierda en nuestros días.

ENFERMEDADES Y SUS REMEDIOS

DOLOR DE CABEZA

Lavándose la cabeza con el rocío de la madrugada del día de San Juan se evita durante todo el año esta dolencia.

Con una camisa de culebra (piel antigua que dejan en la muda) puesta sobre la cabeza del doliente, calma el dolor. Estas camisas o pieles eran muy apreciadas y las había en abundancia.

Aplicando a la cabeza un paño impregnado en colonia.

También se quita este dolor poniéndose uno debajo de las campanas del Santuario de Oro, rezando una oración cuando están repicándolas.

CALAMBRES

Para curar el calambre se enrollaba una tira de piel de perro alrededor del miembro afectado.

CATARROS

Cuando alguien estornuda, todavía tenemos la costumbre de decirle: «Jesús» o «Jesús te asista».

No debe dejarse sin curar un catarro, ya que «Catarro mal curado, tísico declarado». Otros dicen: «Catarro mal curado, tísico rematado». En cambio: «Catarro sudado, catarro curado».

Algunos aseguran: Para curar el catarro, guindillas y buen jarro.

Para combatir el catarro se toman unas cucharadas de jarabe de caracoles, o unas cucharadas de miel sola en ayunas.

Otro remedio es el de tomar miel con vino muy caliente y con una cucharada de manteca al acostarse.

Otro remedio es el tomar una infusión de flor de malvas recogidas y bendecidas en el día de San Juan.

Cocer en agua raíces de ortiga, y beber un vaso de esta pócima.

También el cocimiento de vino con una cucharada de manteca.

Cocimiento de una mezcla de agua y vino con bastante azúcar.

DIARREAS Y OTRAS MOLESTIAS DEL VIENTRE

Unas consideraciones relativas a esta cuestión:

El vino ayuda a la digestión, pues cuece la comida.

La comida debe ser dormida y la cena paseada.

Después de la leche nada eches.

Para curar la diarrea, tomar vino blanco mezclado con una clara de huevo.

Para curar el dolor de vientre, friccionar la parte dolorida con aceite de manzanilla frita.

Es bueno tomar infusión de flor de pujo (Achillea Millefolius).

ECCEMAS

Comiendo carne de culebra se curan las enfermedades de la piel.

Los eccemas desaparecen lavándose con agua de una balsa, llamada Launa, balsa común a los pueblos de Vírgala Menor y Apellániz.

El rocío de la noche de San Juan es milagroso para las enfermedades de la piel.

EMPANADIZO

Para los empanadizos es eficaz colocar sobre ellos patatas culebreñas (tubérculo o raíz de la planta conocida por comida de culebras: Bryonia Dioica) y se revientan sin necesidad de más tratamiento.

También es bueno y frotarse con «CERATO» (ungüento hecho con un frito de cera virgen, plantas y canela).

ERISIPELA

La disipelá, como dicen algunos, se cura tomando vahos de flor de sabuco.

También se alivia cogiendo una gallina negra, abriéndola en vivo, y colocándola sobre la cabeza del enfermo.

De esta enfermedad se decía que era mala, pues: La erisipela, o mata o pela.

ESCALDADURAS

Para curar la parte del cuerpo escaldado ponían sobre ella «mordaca» (excremento de buey). Hoy día dicen que es mejor la miel.

También se frotaba fuertemente con trozos de patatas crudas.

Otros las frotaban con aceite de nieve, que se guardaba como oro en paño.

DOLOR E INFLAMACION DE GARGANTA

Ponerse alrededor de la garganta un cordón bendecido el día de San Blas, o bien comer el pan o cualquier otro alimento bendecido en ese día.

Frotarse el cuello con saliva de ayunas de cualquier persona.

Cuando se queda alguna espina o hueso en la garganta, se da pan bendecido el día de San Blas (que no se endurece en todo el año) y se le dan unos golpes en la espalda diciendo: «San Blas: pa lante o pa tras».

GRANOS O DIVIESOS

Aplicarse sobre ellos hiel de cerdo.

Poner sobre ellos un trozo de cebolla asada.

GRIETAS

En las grietas de los labios: untarlos con sebo, templado, de cabrito u oveja.

También untando los labios con aceite que alumbró ante el Santísimo.

En las grietas de las manos: lavarlas con orina.

HEMORRAGIAS EN NARIZ Y OIDOS

Pasarse una llave (de aquellas que usaban nuestros antepasados «muy grandes») por la nuca.

Ponerse en la nuca paños de agua fresca.

Colocarse una llave, como la anterior, en la espalda.

Refrescarse el cogote con agua fría.

Frotarse o taponarse con una infusión de «cola de raposo» (Equisetun Arvense).

HERIDAS

Para contener la sange se coloca en la herida una telaraña.

Unos dicen que es bueno dejársela lamer, la herida, por un perro. Otros dicen que si un perro lame una herida que arroja mucha sangre, el perro puede rabiar.

Lavarse la herida con orina de uno mismo.

Poner sobre la herida hojas de estrepa (Cistus Salviaefolius).

Untar la herida con ungüento de corteza de saúco.

Untarse la herida con aceite que haya ardido sobre el Santísimo.

Lavar la herida con vinagre y sal.

Para curar las heridas producidas por la hoz durante la siega, se machacaban cardos y se colocaban sobre ellas.

HIDROPESIA

Pelar en vivo una gallina, abrirla y ponerla sobre el vientre del enfermo.

HIPO

Se pasa mirando fijamente a un punto.

También volviendo la boina, o cualquier otra prenda, al revés.

Tomando siete tragos de agua sin alentar.

Otros aseguran que son más eficaces los siete tragos de vino.

Cuando una persona tiene hipo, dicen que algo ha robado, y para curarlo, lo mejor es darle un susto.

ICTERICIA

Para la «tiricia» se acostumbrada beber agua que manaba debajo de una baldosa en el interior del monasterio de Barría.

Otros daban de comer al enfermo «Piojos» mezclados con la comida, sin que él lo supiera.

INDIGESTION

Exprimir un limón, poner el zumo al sereno y tomarlo a la mañana siguiente.

MAREOS

Se alivian llevando un ramo de perejil en el ano.

MORDEDURAS DE CULEBRA

Las mordeduras de culebra eran muy temidas, pues decían: «Si te pica la culebra, la aguja y la hebra».

Para curar la mordedura de culebra es bueno untarse con ajo.

Se debe matar la culebra, cortarle tres dedos de rabo y frotar la mordedura con él.

Restregar la mordedura con la cabeza machacada de dicha culebra y orinar sobre la parte mordida.

Restregarse la mordedura con «achunes» (ortigas).

Atar una cuerda alrededor de la mordedura.

Poner aceite frito muy caliente en la herida.

Pasar un hierro candente sobre la mordedura.

Para evitar que muerdan las culebras deben llevarse ajos en el bolsillo, nunca llevar queso.

DOLOR DE MUELAS

Nuestra Señora de Beolarra, en Arlucea, es abogada del dolor de muelas. Actualmente se ha perdido mucho la devoción a esta Virgen, que antaño era muy venerada.

Igual resultado se obtiene invocando a Santa Apolonia.

Unos dicen que recogiendo el Sábado Santo, al salir de Misa, cuarenta «piedricas», pues tienen la virtud de curar el mal de muelas.

Otros dicen que recogiendo tres «piedricas» el mismo Sábado Santo, mientras las campanas tocan a Gloria, guardándolas para estos menesteres.

El flemón que suele producirse a consecuencia de estos dolores, desaparece con vahos del humo producido al quemar flores de sabuco bendecido por San Juan.

También pasándose una llave fría varias veces al día. Aplicándose un higo cocido en vino. Metiéndose en la oreja un tallo de perejil. Colocándose en la cara una cataplasma hecha con levadura y ajo. Poniéndose en la muñeca una patata bien machacada. Con inhalaciones de un cocimiento de yedra, hasta que caigan muertos los gusanos que causan el dolor. Con vapores de flor de saúco.

Cuando a uno se le caen los primeros dientes, para que vuelvan a salir, el diente caído o se arroja sobre el fuego para que no se lo coman las gallinas o se lanza al tejado para que no se lo coman los perros.

Para que salgan pronto los dientes, frotar las encías con miel y dar de comer cortezas de pan duro.

En el pueblo de Lagrán aseguran que la nuez de cuatro costuras es el mejor amuleto para el dolor de muelas.

NERVIOS

Para las personas nerviosas es muy buena la tisana hecha con hojas y flores de tilo.

OIDOS

Cuando silban los oídos, dicen que alguien está hablando de uno. Si es el oído derecho es que hablan bien; si es el izquierdo, hablan mal.

Para curar el mal de oídos se acudía al santuario navarro de San Gregorio, en Sorlada.

Cuando supura el oído, poner unas gotas de leche de mujer, a poder ser del mismo pezón.

OJOS

Cuando se tiene mal de ojos, para curarlos lo mejor es tocarloscon los codos y nunca con las manos.

Cuando duelen los ojos es bueno frotarlos con agua de flor de saúco, con agua de malva y también con saliva de ayunas.

Para sacar las porquerías de los ojos, lo mejor es cerrar el sano y agarrarse las pestañas del enfermo y escupir tres veces en el suelo mientras se dice: «Jesús, María y José», y a continuación se abre el ojo.

Lo orzuelos se curan pasando sobre ellos una llave fría, varias veces. También se lavan con agua de rosas cogidas y bendecidas el día de San Juan.

PICADURAS

Las picaduras de abeja o de avispa se frotan con tierra.

También es bueno ponerse una cataplasma de arcilla humedecida.

Las picaduras de ortiga se frotan fuertemente con menta.

PINCHAZOS

Para curarse toda clase de pinchazos y sobre todo el de las agujas, siempre se tiene a

mano la hiel del cerdo macho y se coloca un poco sobre la herida.

Otros dicen que colocando en el sitio herido un poco de hiel de cualquier animal, que servirá para que atraiga y salga el pincho.

Para que no se enconen las rozaduras de las manos, producidas por arañazos de zarza, hay que meterlas en agua hirviendo.

PULMONIA

Fricciones muy enérgicas con ortigas en piernas y espalda con ortigas.

Tomar una infusión de muguis.

Colocar sobre los brazos del enfermo una sanguijuela, para que chupe la sangre mala.

QUEMADURAS

Para aliviar el dolor se frotan con trozos de patata cruda.

También con aceite de nieve, que se guardaba como oro en paño.

RABIA

Para preservar a los niños contra la rabia se les ofrecía a Santo Toribio; también solían hacerlo a San Bernardo, del convento de Barría.

REUMA

Friccionar la parte dolorida con aceite o manteca de micharro (lirón).

Friccionar la parte dolorida con cañadas de los ganados vacunos.

Para aliviar estos dolores es bueno comer ajos y también llevar una patata en el bolsillo.

Santa Teodosia es abogada del reuma; acuden a su ermita las personas afectadas, invocando su mediación.

SABAÑONES

Untando con ajo las manos o los pies, se alivia esta dolencia.

Calentar las tenazas del fuego y hacer tres cruces con ellas calientes sobre los sabañones.

Si hay nieve, darse una buena corrida sobre ella (descalzo) y arrimar los pies al fuego.

Para evitar el picazón de un miembro dormido, se hace en la parte adormecida una cruz con saliva, y despierta la parte dormida.

SANGRE-TENSION

Cuando se tiene la sangre muy gorda, muy fuerte, para adelgazar es bueno tomar un cocimiento de ortigas.

También es bueno tomar tisana de astura (muérdago).

Otro remedio es beber en ayunas, durante tres días, un vaso de agua con hollín de la chimenea.

Para quitar la mala sangre se ponían sanguijuelas en garganta y brazos.

SARNA

San Bartolomé es poderoso mediador para todas las enfermedades de la piel en recuerdo de su martirio, en el que se la arrancaron a pedazos.

Para evitar el contagio de una enfermedad de la piel, la mañana de San Juan, antes de que el sol saliese y tocase las aguas del río, había que darse un baño en el río, llamado «La Sanjuanada».

Otros, en la madrugada del día de San Juan se bañaban en el agua que habían puesto al sereno toda la noche anterior.

Se consigue el mismo resultado dando, esa madrugada, un buen paseo desnudo por el centeno, a fin de recoger el rocío de las plantas, o bien echándose en los trigos o revolcándose sobre la hierba.

SOLITARIA

Echando en agua un pelo de yegua o caballo, se convierte en una solitaria, y es fácil que

al beber las personas esa agua contraigan la enfermedad, para la que no se recuerda ningún remedio popular.

TUMORES

Maduran poniendo sobre ellos caracoles bien machacados.

VENENO

Un contra-veneno activo y eficaz es el cocimiento del arbusto conocido por estrepa.

VERRUGAS

La mayoría de las veces se curan por sugestión.

Para su desaparición, untarse la verruga con una planta que se da con mucha profusión en nuestro campo, que da un líquido lechoso llamado «lechocino».

Pasarle varias veces a la verruga un limaco.

Escondiendo hojas de nogal en un lugar solitario y no volviendo a pasar por ese lugar.

Frotarse con la leche que brota al arrancar los higos, todavía verdes, de su rama.

Frotarse con una moneda que después se le dará a un mendigo.

Atravesar un limaco con un palo que se colocará en una pared; cuando se seca el limaco, se secan también las verrugas.

Echando al fuego tantos granos de sal como verrugas tengas al fuego, y si sales corriendo sin oír el chisporroteo se te quitan las verrugas.

Mojándolas, en ayunas, con saliva.

Si se cuentan las verrugas al que las tiene, al que lo hace le salen dichas verrugas en igual cantidad.

Las verrugas nunca deben cortarse, pues la sangre que brota de ellas es un semillero de verrugas.

EMBARAZO

Tener mucho cuidado en dar a las mujeres toda clase de gustos, pues de lo contrario la criatura que nazca saldrá con alguna mancha en el cuerpo.

RONQUERA

Para curar la ronquera, colocarse alrededor del cuello una media con serrín o salvado muy caliente.

GOLPES EN LOS NIÑOS

Para curar los coscorrones de los niños, lo mejor es darles un beso del padre o de la madre en el acto, y... cosa segura.

Para los «chichones», colocar una moneda sobre la parte inflamada, bien sujeta.

Los muchachos, para evitar darse un fuerte golpe cantan: «Salto, salto de un pajar; si me rompo la cabeza, Dios me curará».

ORINA

Para la orina, tomar infusión de grama y de pelusa de maíz.

TOS-FERINA

Aspirar a menudo el polvillo que sale del molino cuando se muele, o tomar unas cucharadas de jarabe de caracoles.

LOMBRICES

Para las lombrices en los niños, darles pan empapado en «aguardiente-orujo».

Para quitar las lombrices se pone un rosario de ajos en el cuello ■

X Bolsa Internacional Mineralógica y Paleontologica de Bilbao

Sección de Paleontología de la Excursionista Manuel Iradier

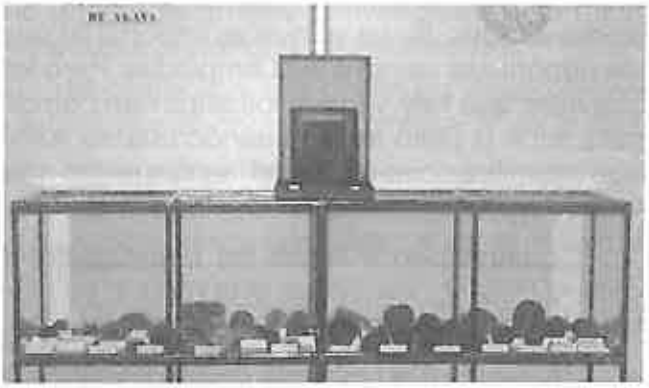
Durante los días 17 y 18 del mes de octubre, en la Feria de Muestras de Bilbao, se celebró la 10.ª Bolsa Mineralógica y Paleontológica Internacional, organizada por Iberduero, en la cual, el Grupo Paleontológico de la Excursionista Manuel Iradier estuvo presente con un stand dedicado a Equinodermos de Alava.

En el citado stand se podían admirar distintos ejemplares de Equinodermos, correspondientes a las siguientes familias: Crinoideos, Echinocystitoidea, Cidaridoa, Diadematecea, Salenoidea, Hemicidaroidea, Echinoneina, Clypeasterina, Holasteroidea, Hemiasterina y Micrasterina.

Con la citada muestra, este grupo ha querido dar a conocer la gran variedad de Equinodermos presentes en el Cretácico Superior de Alava, cosa que creemos haber logrado con buen éxito, ya que fueron numerosas las felicitaciones recibidas por parte de gran número de visitantes.

Además, vimos recompensada nuestra labor y nuestras ilusiones al habernos otorgado la Sección Paleontológica y Mineralógica de Iberduero, organizadores de dicha Bolsa, una placa conmemorativa de la citada muestra.

Para poder hacer factible esta muestra se ha contado con la colaboración de miembros de la Sección Paleontológica de la Excursionista Manuel Iradier, que han cedido sus piezas particulares, así como las de nuestros amigos: José Luis Bueso y Albandoz, a los que queremos dar nuestros mayores agradecimientos ■



El pueblo con dos jubilados más

Yolu

Ahora que se han ido, casi empujándose el uno al otro, es difícil resistirse a contar la confidencia. En parte, por la alegría de que el Pueblo tenga dos jubilados más, de auténtico lujo. En parte, por la urgencia de cubrir su puesto en el trabajo. Porque la obra sigue inacabada, y nos entra prisa por ver cómo se perfila.

EN LA DEHESA

Fue en la tarde soleada del último tercer domingo de setiembre. Aprovechábamos la pausa para gozar de la sombra de las hayas gigantescas. Los viejos y cercenados tocornos se habían invitado de testigos y daban solemnidad a la conversación entre viejos amigos:

—Me he quedado asombrado de la escalera. Nadie diría que un albañil de pueblo puede dirigir esto, sin planos, sin medidas, sin cálculos, por pura intuición. Admiramos a los artistas famosos, cuyo nombre figura en una lápida al pie de su obra. Ellos buscan el prestigio, la honra personal; éstos han hecho Pueblo. Pasarán cincuenta, cien, doscientos años, y nadie se acercará a tu Libro de Actas donde has hecho constar el nombre de los cofrades que soñaron y realizaron la idea, y quizá se haya perdido su apellido, pero la escalara seguirá ahí, y el Pueblo subirá y bajará por ella de la fuente a la ermita y de la ermita a la fuente, y el Pueblo sabrá que por allí subieron y bajaron sus padres y los padres de sus padres, y sentirá que la escalera es parte de sus propias raíces...

Debí animarle con la mirada, porque siguió:

—Admiro a los montañeros, a los escaladores que van a Pirineos, a los Alpes, al Aconcagua, al Himalaya. Son hazañas importantes. Pero yo prefiero subir una y otra vez a Palomares, a Yoar, a Oro, al Gorbea: sentirme parte del paisaje que me recuerda todo lo que he sentido y lo que he vivido y en el que un día se desvanecerán mis huesos. Siento como un latido que nos engloba a todos, que nos empuja y nos anima a todos. Si; ya sé que es importante que los deportistas vayan a las Olimpíadas. Pero los chavales que hoy y todos los años han corrido para subir el plato están creando una tradición que trasmitirán creando unos lazos que son más fuertes que los parentescos y las amistades.

Comenzaban a llegar los madrugadores para el Rosario. Arriba, en el comedor, se oían las risotadas de los envidos y los órdagos.

—Ya has visto el ambiente en la comida: nada

de lujos, nada de refinamientos. Pero en todos los rostros el orgullo de este encuentro, de esta tradición mantenida, de esta ermita restaurada, de este monte que es de todos sin ser de nadie. Mira: están trayendo los regalos para la rifa. Traen los regalos y compran los boletos para ver si les tocan. Y luego en la subasta pagarán diez por lo que no vale dos. Pero aquí no cuentan las ganancias, sino el amor, el saber que están haciendo Pueblo.

También él hubiera valido para concertista —lo fue más de una vez—, pero vivía en disponibilidad total para hacer Pueblo, así, con mayúscula, y prefería ser txistulari en romería, una romería que llegaba a extraños caminos en Semana Santa o en Navidad. Hacía Pueblo. Vivió para hacer Pueblo, Iñaki Pérez Viñegras. En Jugatxi nos hemos quedado sin txistulari para el tercer domingo de setiembre.

EN LA CUESTA

El otro diálogo fue más tarde. El otoño abría ya la puerta de Navidad cuando nos cruzamos ante Soinularia. Bajaba de San Vicente, con la suavidad del camino miles de veces paladeado. Y miraba de lejos las pintadas en la esquina de Fariñas, convertida en escaparate de todos los reclamos con látigo.

—Quizá no tengan otro remedio para expresarse. O quizá les haga sentirse más cercanos a la riada joven que vendrá por aquí dentro de unas horas. Pero, ¿qué quieres? Me suena a grito. Y, quizá por mi edad, los gritos me distorsionan. O quizá no sea la edad, quizá sea la educación. El que grita, quiere arrollar. El que grita, no parece estar muy convencido de su razón y necesita imponerse, no convencer.

Me parecía que le dolían las viejas piedras heridas por el chorro de pintura. Y se lo dije.

—Sí, es cierto. Terminas por considerar tuya la Ciudad a la que has consagrado tu vida. Y el tuya no significa propiedad en el sentido materialista del código y el registro, sino tuya en el alma. Y amas como propio cada rincón, que la luz revela distinto en cada momento del día. Y cada mirador, y cada torre, y cada árbol del paseo. Pienso que ha sido siempre, pero mucho más cuando la edad te distrae de otras actividades y tienes tiempo para saborearlo todo. Piensa lo que gocé el otro día cuando me enseñaste el «Suizo» restaurado, todo un regalo para Vitoria y para cada uno de los vitorianos. Todo me parece mío, pero no para reservármelo sino para compartirlo con todos, para mostrarlo gozoso a los que nos visitan, con más orgullo que si fuera mi propia casa. Y te duele esta invasión repetida y violenta, quizá necesariamente hiriente. Pero me gustaría que hubiera otros cauces, ¿sabes?

Esta definición del alma de la Ciudad a través del encuadre le pareció insuficiente porque me dijo:

—Pienso que nada se hizo por casualidad: es la herencia que nos han dejado, a un tiempo, la geografía y la historia. Sin la colina rasgada no hubieran sido posibles los Arquillos, pero hicieron falta arquitectos atrevidos que los soñaran. Sin la necesidad de perpetuarse no se hubieran alzado nuestros templos, pero ellos constituyen un monumento a la fe de muchas generaciones. Sin el amplio espacio con que contamos, no hubieran podido trazarse nuestros parques, pero dejarán el testimonio de la sensibilidad de los rectores de una ciudad en un momento en que cada metro cuadrado valía su peso en oro. Y eso es sólo el encuadre, como tú dices. Porque luego están las instituciones, las iniciativas mantenidas que han entusiasmado a nuestra gente...

Le sonreí.

—¿Ahí se incluye el Deportivo Alavés?

Recordó aquellos sus años de capellán, en la apoteosis de los cincuenta.

—También, ¿por qué no? Une a nuestro pueblo cuando le hace sentirse entusiasta. Recuerda cómo vivimos aquel ascenso a Primera División.

Ahora ha subido más arriba. Cuando recogiendo a sus jóvenes de entonces se preparaba junto a ellos para el despegue definitivo. Don Guillermo Marañón no podrá evitar asomarse una y otra vez para ver su Vitoria —y su Cripán— a vista de cielo ■

«I Marcha de Fondo Iru Aundiak»

GORBEA - ANBOTO - AITZGORRI

Resultados de la «I Marcha de Fondo Iru Aundiak» (Gorbea-Anboto-Aitzgorri) Organizada por la Sociedad Excursionista Manuel Iradier

El día 28 de junio se celebró la I MARCHA DE FONDO IRU AUNDIAK» GORBEA-ANBOTO-AITZGORRI. A las tres de la madrugada, 203 caminantes y un ciclista partían del Embalse del Gorbea (Canteras-Murua) con un objetivo bien claro: antes de oscurecer alcanzar el Refugio de San Adrián tras haber pisado las cumbres de GORBEA-ANBOTO y AITZGORRI. En total unos 3.700 metros de subida y otros tantos de descenso, en un continuo rompepiernas, a lo largo de ochenta kilómetros.

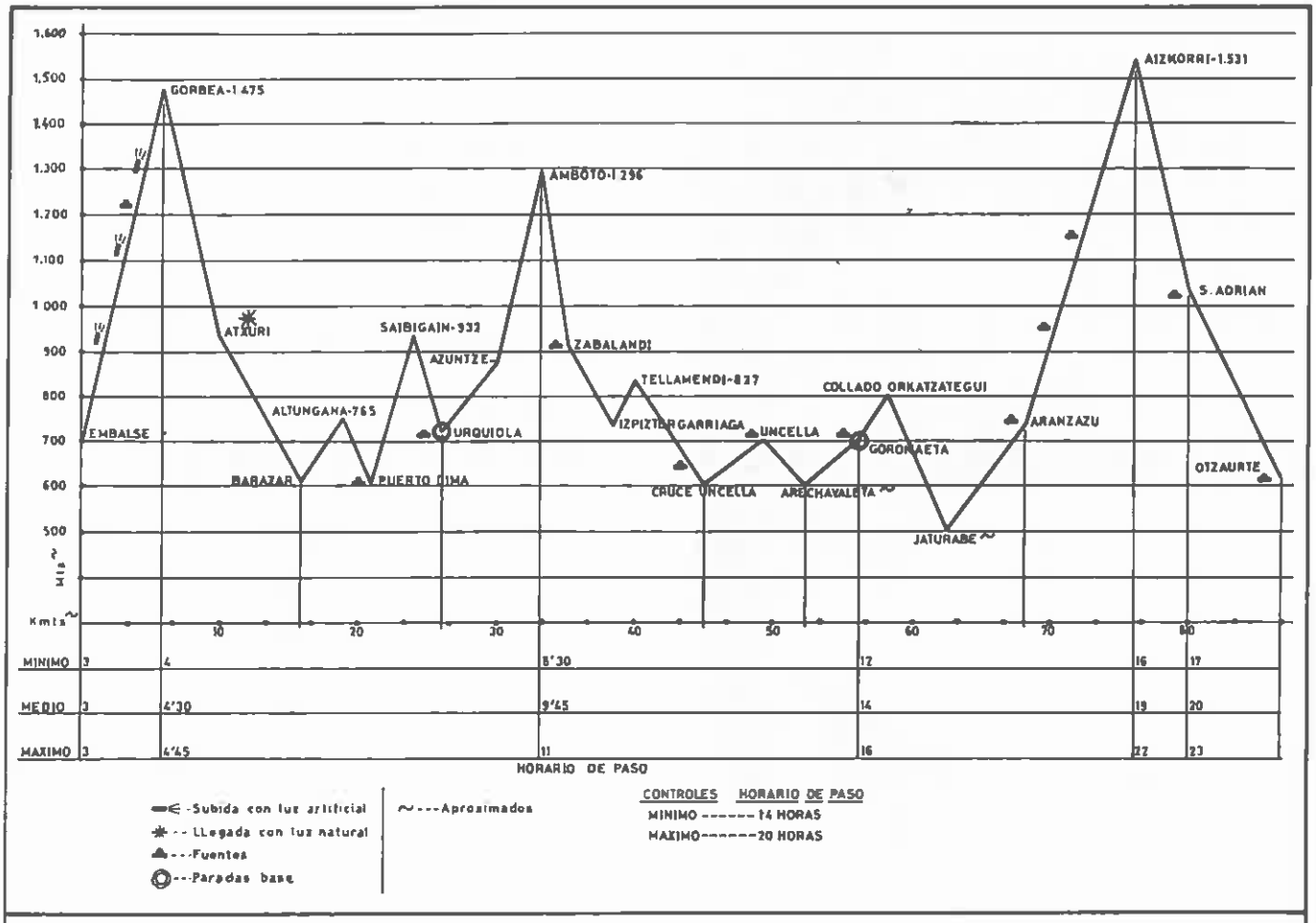
Pasaban veintitrés minutos de las cinco de la tarde cuando sonaban en San Adrián los primeros aplausos que recibían a los marchadores, aplausos que se fueron prodigando hasta las once menos cuarto, hora en que se sellaron las últimas cartulinas de control. Un total de ochenta y ocho montañeros habían conseguido lo que en muchos puntos de la travesía pareció imposible: finalizar la marcha. Un sueño para muchos y un logro personal importante para todos.

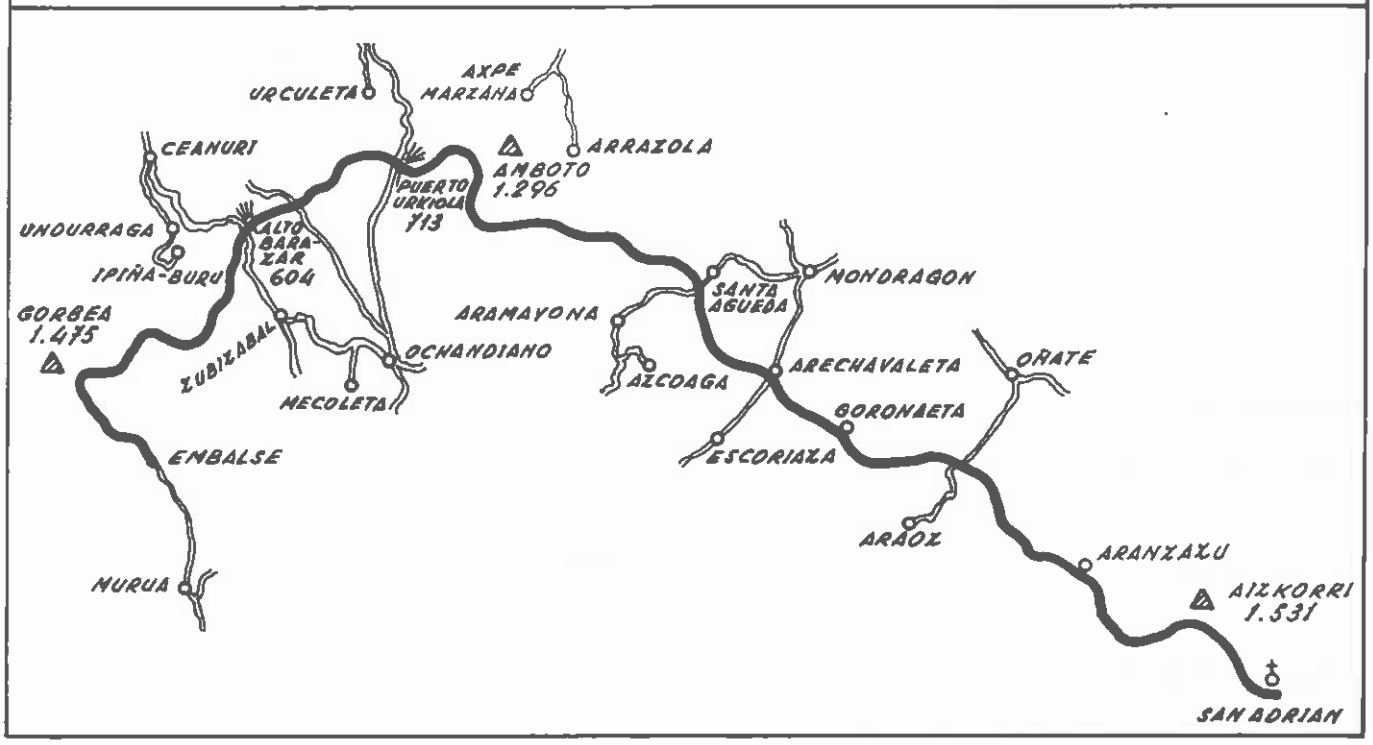
En esta ocasión, a la ya mencionada dureza de la prueba se unió un componente más que la hizo imposible para muchos: el gran calor que nos castigó durante todo el día. Como resultado, un total de ciento quince participantes tuvieron que optar por la retirada.

Un índice tan alto de abandonos (cincuenta y siete por ciento) no se recuerda en marcha alguna, lo cual viene a confirmar nuestra teoría inicial de que se trata de una travesía de gran nivel que exige una preparación física de primer orden. Así mismo, el hecho (especificado de antemano) de no señalarse apenas el recorrido, implica el conocimiento de la zona, que por ser tan extensa, avala a quien la concluye como un buen «pateador de nuestros montes» al mismo tiempo que invita a recorrer de antemano estos maravillosos parajes de forma parcial.

Posteriormente se envió un diploma acreditativo a quienes terminaron la marcha y una carta a todos los participantes en la que se incluía una pequeña encuesta con el fin de recabar impresiones y sugerencias de la fuente más apropiada para ello: los propios marchadores.

Esta encuesta ha tenido una buena respuesta y, por el momento, hay una cosa clara: el deseo unánime de repetirla el año próximo. He aquí, por tanto, un reto para la Sociedad: la organización de la II edición.


1.600
1.500
1.400
1.300
1.200
1.100
1.000
900
800
700
600
500
Mts
Kmts
GORBEA-1.475
AMBOTO-1.296
AIZKORRI-1.531
S. ADRIAN
ATXURI
SAIBIGAIN-932
AZUNTZE
ZABALANDI
TELLAMENDI-827
COLLADO ORKATZATEGUI
ALTUNGANA-765
EMBALSE
URQUIOLA
IZPIZTERGARRIAGA
UNCELLA
ARANZAZU
GORONAETA
BARAZAR
PUERTO OIMA
CRUCE UNCELLA
ARECHAVALETA
OTZAURTE
JATURABE
10
20
30
40
50
60
70
80
MINIMO 3 4 8'30 12 16 17
MEDIO 3 4'30 9'45 14 19 20
MAXIMO 3 4'45 11 16 22 23
HORARIO DE PASO
-Subida con luz artificial
-- Llegada con luz natural
---Fuentes
---Paradas base
---Aproximados
CONTROLES HORARIO DE PASO
MINIMO ------- 14 HORAS
MAXIMO-------20 HORAS


URCULETA
AXPE MARZANA
ARRAZOLA
CEANURI
AMBOTO 1.296
PUERTO URKIOLA 713
UNOURRAGA
ALTO BARAZAR 604
IPIÑA-BURU
SANTA AGUEDA
MONDRAGON
GORBEA 1.475
ARAMAYONA
ZUBIZABAL
OCHANDIANO
AZCOAGA
ARECHAVALETA
OÑATE
NECOLETA
GORONAETA
EMBALSE
ESCORIAZA
ARAOZ
ARANZAZU
NURUA
AIZKORRI 1.531
SAN ADRIAN

Fecha de celebración:

28 de junio de 1987.

Hora de salida:

3 de la mañana.

Tiempo climatológico:

Cielo totalmente despejado durante todo el día con muy altas temperaturas.

PATRULLAS

Toman la salida:

69 (11x4) (43x3) y (15x2) que no clasifican.

Clasificadas:

25

Llegan completas:

7 (1x4) (6x3) y (4x2) no clasificadas.

Llegan juntas:

6 (con todos los montañeros unidos).

Sociedad ganadora:

EXCURSIONISTA MANUEL IRADIER (3 patrullás).

MONTAÑEROS

Toman la salida:

203 (196 hombres y 7 mujeres).

Provincia	Salen	Llegan
Alava.....	100	39
Guipúzcoa.....	49	24
Navarra.....	14	11
Vizcaya.....	40	14
Total.....	**203**	**88 (2 mujeres)**

PASAN: 1.º Control: 203
2.º Control: 189
3.º Control: 164
4.º Control: 89
5.º y Final: 88

TERMINAN: Entre 14 y 15 horas: 7
Entre 15 y 16 horas: 5
Entre 16 y 17 horas: 20
Entre 17 y 18 horas: 10
Entre 18 y 19 horas: 20
Entre 19 y 20 horas: 26

EDADES: Hasta 20 años: 5%
De 20-30 años: 53%
De 30-40 años: 19%
De 40-50 años: 17%
De 50-60 años: 6%

Salidas de montaña para meses de enero, febrero y marzo de 1988

17 de enero:

Onraita - Santa Elena - Larredez - Arrigorrista - Puerto de Opacua

31 de enero:

Bernedo - San Tirso - Peña León - Lagrán

14 de febrero:

Bernedo - Peña de Lapoblación - Meano

28 de febrero:

Jócano - Montemayor - Cruceta - Repico - Arriano
Salida para todo el día, comida en Santa Eulalia (Potajada).

13 de marzo:

Urkilla - Pin-Pil - Marcorra - Galarreta

27 de marzo:

Villafría - Santa Ana - Ribera

Las salidas se efectuarán junto a la Plaza de Abastos a las 8 horas de la mañana. La llegada será aproximadamente hacia las 2 horas de la tarde, dependiendo del recorrido, excepto la señalada del 28 de febrero.

Cómo hacer un fuego de emergencia

Sección de Paleontología de la Excursionista Manuel Iradier

En un momento dado de nuestra marcha por la montaña, puede que necesitemos un fuego de emergencia, para calentarse, cocinar, hervir agua, secarse, incluso para hacer señales.

No haga una hoguera demasiado grande. Las hogueras pequeñas necesitan menos material combustible y son más fáciles de controlar. Además, su calor puede concentrarse; en tiempo frío pequeñas hogueras dispuestas en forma circular alrededor de las personas son mucho más efectivas que una sola grande.

El sitio donde se hará la hoguera es conveniente prepararlo y limpiarlo adecuadamente, sin ramas ni hojas, hierbas secas, musgo, etc. para evitar que se pueda propagar el fuego y producir un incendio.

Para aprovechar más el calor y proteger la hoguera del viento, enciéndala contra una roca o una pared de troncos, que podrá servir como reflector para dirigir el calor a su refugio.

Las hogueras para cocinar deberán estar protegidas por palos o piedras, no sólo para concentrar el calor sino para servir de soporte a los cacharros de cocinar.

Si la hoguera debe encenderse encima de la nieve o el hielo, o sobre terreno mojado, construya una plataforma con troncos o piedras planas.

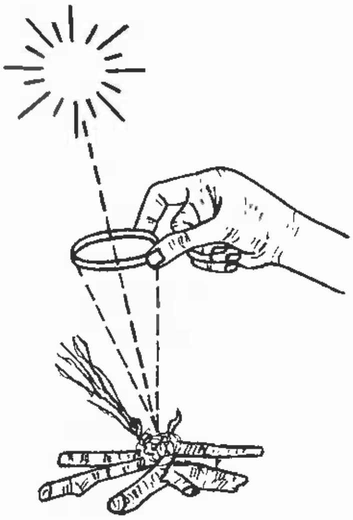
Existe un tipo de fogón llamado fogón subterráneo, ideado por los indios americanos y que consiste en: un hoyo lo suficientemente hondo, se perforan otros dos más pequeños y paralelos los tres, quedando comunicados éstos por el fondo.

1) Tendrá la anchura necesaria para que pueda caber el cacharro de guisar.

2) Los otros dos orificios serán más estrechos y en línea paralela con el anterior; estos orificios se pondrán en la parte contraria del viento. Así hay un tiro para el fuego, sobre el cual se colocará la olla, tal como se dice en el punto anterior.

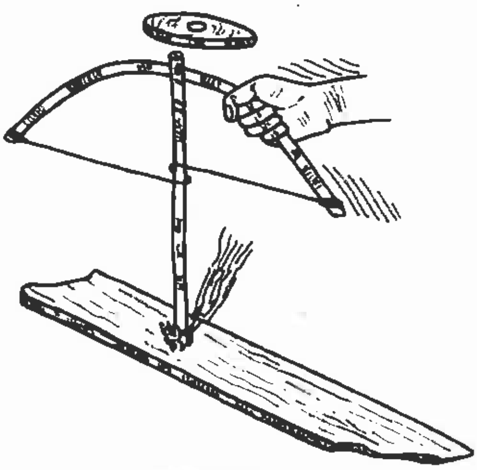
Esta clase de fogón ofrece una ventaja en situaciones de supervivencia ya que reduce considerablemente el riesgo de incencio, sobre todo si sopla un fuerte viento.

¿Cómo puedo encender fuego, sin encendedores ni fósforos? Para encender el fuego es

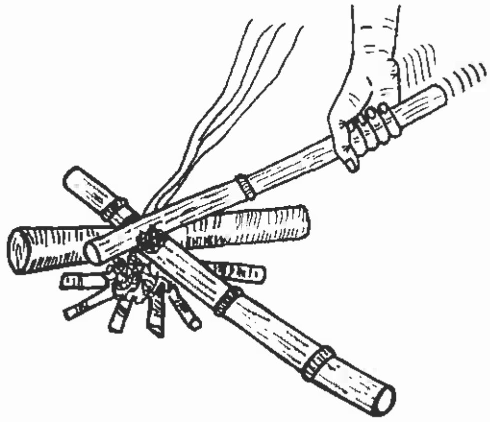


METODO
DE LA LENTE CONVERGENTE

METODO
DEL HIERRO Y PEDERNAL



METODO
DEL ARCO Y TALADRO



METODO
DE LA SIERRA

METODO
DE PLATAFORMA PARA COCINAR

METODO
DE REFLECTOR DE TRONCOS
DEL FUEGO PARA GISAR

necesario saber que la mayor parte de los materiales combustibles no se encienden directamente con una cerilla por tanto necesitamos otros materiales más ligeros como: yesca, teas, aliagas, papeles, hojas secas, paja, serrín, etc. Con estos materiales se forma un núcleo, más o menos delgado. Formaremos una pirámide, colocando las ramitas finas y secas encima del núcleo de materia blanda. Más tarde se colocarán las ramas más gruesas.

Para preparar este núcleo se necesitan materiales muy finos, como se citan más arriba: yesca, con serrín estraído de los orificios hechos por los insectos, debajo de la corteza de los árboles, corteza seca desmenuzada, hilachas de tela, cuerdas o vendas viejas, materiales esponjosos o peludos extraídos de las plantas o de alguna cuevecilla o madriguera abandonada, plumas finas de aves o nidos de los pájaros, nidos de ratones y papeles si se dispone de ellos. La yesca debe estar completamente seca. Una vez preparada la yesca, enciéndala en un sitio protegido del viento; entonces pruebe los siguientes métodos:

1) Cualquier lente convergente puede usarse con un sol brillante para concentrar los rayos del sol en la yesca y hacer que comience a arder.

El objetivo de una cámara fotográfica, la lente convexa de unos prismáticos, de una mira telescópica, de una linterna, etc.

2) Con un eslabón y pedernal o sílex; este método es el más sencillo y más seguro, también es el más antiguo. A falta de pedernal sirve cualquier piedra dura o de cuarzo.

Sosténgase el pedernal lo más cerca posible de la yesca y golpéese con la hoja de un cuchillo o con otra cosa de acero.

Los golpes han de dirigirse hacia abajo, a fin de que las chispas caigan en el centro de la yesca.

Cuando ésta empiece a arder tímidamente, désele un poco de aire o sople encima con suavidad para producir la llama.

Añada los materiales combustibles, poco poco. Siempre teniendo cuidado de no ahogar el fuego, sin apretarlos para que a la llama no le falte el aire.

Si no se obtienen chispas con la primera piedra, pruébese con otras. Inténtelo golpeando un pedernal con otro.

3) El método de hacer fuego por arco y taladro es bastante difícil, por lo que sólo debe utilizarse como último recurso; de todos modos lo describiremos a continuación:

Constrúyase un arco bien fuerte y átese entre sus extremos una cuerda, dejándola floja (un cordón de las botas, un bramante o una tira de cuero); enróllese el cordel, con una sola vuelta, en una vara vertical de madera y blanda.

Luego úsese el arco para hacer girar rápidamente la vara entre una arandela de piedra por arriba y una plancha de madera seca por el extremo inferior.

De esta manera se forma abajo un polvillo negro en el que acaba por surgir alguna chispa. Si empieza a salir humo es posible que haya suficientes chispas como para hacer llama.

Quítense entonces la arandela y el arco; añádase yesca al polvo negro; no tardará en salir llama.

4) El método de la tira también es un poco duro, pero lo describiremos también.

Se emplea aquí una tira de ropa seca, de unos 70 cm. de largo, y una pequeña rama o un leño seco. Levántese el leño ligeramente del suelo, apoyando uno de sus extremos en una roca u otro objeto. Practíquese una abertura en este extremo y manténgase así introduciendo en ella una cuña de piedra o madera. Rellénese la ranura con un poco de yesca dejando suficiente espacio para insertar la tira por detrás.

Sujétese después el leño con el pie y fróte-se contra él la tira moviéndola a un lado y a otro hasta que la yesca empiece a inflamarse.

5) Otro método es el de la sierra. Como su nombre indica, consiste en frotar una contra otra dos maderas imitando el movimiento de una sierra.

Esta manera de hacer fuego es típica de la jungla.

La sierra será un bambú hendido u otra madera blanda, mientras que la base «aserrada» será un bambú hendido u otra madera blanda, también.

Se frota enérgicamente para conseguir que salga la chispa.

SUGERENCIAS UTILES:

No desperdicien sus fósforos (si los tienen), tratando de encender una hoguera que esté mal preparada, ni los use para encender los cigarrillos; obtenga, para ello, fuego de la hoguera o utilice una lupa.

No encienda fuegos innecesarios.

Lleve siempre consigo (si se desplaza), algo de yesca seca en un recipiente impermeable. Expóngala a los rayos del sol y añádale un poco de carbón vegetal; recoja yesca seca allí donde la encuentre.

Para hacer que una hoguera dure toda la noche, colóquense grandes troncos sobre ella, de forma que la hoguera arda en el corazón de los troncos.

Cuando se ha formado un buen lecho de carbón, recúbralo ligeramente con cenizas y tierra seca. A la mañana siguiente el fuego estará todavía humeando.

Cuando se marche, apague bien el fuego; evitará que se propague y origine un incendio.

Si se encuentra en la costa, recoja la madera arrojada por la marea. La grasa animal también se puede utilizar como combustible.

Echando unas hojas verdes, de cuando en cuando, en la hoguera, producirá una humareda que auyentará a los mosquitos ■

Crónicas montañeras

Zuhaitz

CONTRASTA - ARNABA - CRUZ DE ALDA ULLIBARRI ARANA

Ya ha comenzado la temporada de invierno de la Sección de Montaña. El día 1 de noviembre se celebró la primera travesía que discurría desde el pueblo de Contrasta y, tras ascender a las cumbres de ARNABA y CRUZ DE ALDA, finalizaba en Ullíbarri-Arana. Este cordal que separa el Valle de Arana de las Amescoas Navarras, está poblado, fundamentalmente, de bosque de haya.

La salida se realizó a las 8,30 de la mañana y en coches particulares ya que, en un alarde de organización, el encargado de alquilar el

autobús no lo hizo. Salimos de Contrasta en dirección Este por un camino asfaltado que se dirige a la base de Arnaba. Tras cruzar una puerta de hierro, el asfalto da paso a un camino carretil que asciende a media ladera. Conviene tomar una encañada que se observa a la derecha y que asciende directamente hacia la cumbre. No hicimos esto ya que los «fórmula 1» habían metido el «turbo» y se habían lanzado camino adelante sin esperar a nadie. Ante esta situación y tras agruparnos todos, no quedó más remedio que tomar la «directa», es decir, dejar el camino y ascender en línea recta, hayedo arriba, hasta la cresta. La cuesta es bastante empinada, pero la mañana es agradable y diferen-

tes setas entretienen la subida. Por fin llegamos al cordal y vemos a nuestra izquierda un gran Punto Geodésico que indica la Cumbre.

Tras las fotos de rigor, buscamos un lugar donde aliviar el «dolor de botas» y proceder a repostar nuestros cuerpos. El sol contribuye a que el almuerzo sea más agradable. Jontxu y Pablo han llevado un almuerzo un tanto «atípico»: ¡Una cazuela de callos! Montan el butano y... oh! sorpresa... ¡la bombona vacía! No se resignaron y, a pesar de la falta casi total de papel, encendieron fuego y calentaron los callos, que por cierto estaban deliciosos. Total que, entre una cosa y otra, casi una hora de almuerzo. Seguimos en dirección Oeste por toda la cresta y, tras pasar tres o cuatro lomas, llegamos a la base de CRUZ DE ALDA. Allí nos encontramos con un grupo de viejos amigos de la Sociedad que iniciaban a sus hijos en esto del monte.

La subida a CRUZ DE ALDA la hicimos a través de un hermoso hayedo poblado de diferentes tipos de hongos y setas que harían las delicias de nuestros micólogos. Desgraciadamente era ya muy tarde y apenas tuvimos tiempo de recoger algunos ejemplares de «pardillas» o «pie-azul». Nuevo descanso en la cumbre y nuevas fotografías. El sol no consigue hacer desaparecer el frío provocado ahora por un viento bastante desagradable. Rápidamente bajamos a Ullíbarri. Se hace tarde y hay que volver a casa a comer. En el pueblo, unas cervezas invitan a la charla y a planes sobre otras excursiones y otros proyectos que, sin duda, pronto se cumplirán.

APERREGUI - CRUZ DE GANALTO - OTEROS - MONTEVITE

El pasado día 15 de noviembre realizamos la segunda travesía del Trofeo de Invierno de la Sociedad. Esta vez sí que hubo autobús y a las 8,30 de la mañana, el bueno de Jose Mari nos llevaba en un autobús hasta el valle de Zuya, concretamente al pueblo de Aperregui, desde donde subiríamos a la CRUZ DE GANALTO.

Iniciamos la subida a través de un pinar que remonta la ladera, en cuya cúspide se observa la cruz que corona el alto. En el pinar vemos diferentes setas, destacando rusulas y amanitas, tanto Phaloides como Muscarias. Rebasamos el pinar y la ladera se torna herbosa. Tras salvar la fuerte pendiente, llegamos al buzón colocado en la Cruz. El panorama es impresionante. Zuya a nuestros pies, con el Macizo del Gorbea al fondo por el Norte, la Llanada Alavesa y Gasteiz al Este, Arkamo y Salvada al Oeste y Cantabria hasta San Lorenzo al Sur, nos brindan un sin fin de cumbres ante las que la vista permite evocar recuerdos de felices ascensiones, así como trazar proyectos de futuras excursiones.

Abandonamos GANALTO en dirección Sur a través de una hondonada bastante limpia. Inicialmente queremos llegar al borde que da vista al valle de Cuartango, pero pronto rectificamos para emprender directamente la búsqueda de nuestro próximo objetivo que es OTEROS. Al fondo vemos una loma cubierta por bosque bajo y hacia ella nos dirigimos. Al pie de un frondoso roble paramos a recuperar fuerzas. Un bocadillo, algo de queso y fruta, todo regado por buen vino de nuestra Rioja Alavesa, hacen que veamos la mañana, nublada y amenazando lluvia, con mayor optimismo.

Remontamos la citada ladera entre una auténtica traca provocada por los cazadores que superpueblan la zona. No vamos tranquilos, pues los tiros suenan en todas las direcciones pero afortunadamente superamos el bosque sin que ninguno de nosotros pase a formar parte de la «percha» de ningún «escopetero».

Seguimos en dirección Sur. Las lomas se suceden haciendo cada vez más cansina la marcha y haciéndonos a la vez tomar mayor altura. Por fin vemos al fondo el Punto Geodésico que corona OTEROS. Unos, descendiendo una hondonada para luego remontar; otros bordeando por las crestas, llegamos al buzón. Tras descansar un poco, iniciamos el descenso hacia Montevite, siempre hacia el Sur. Un incendio ha destrozado el bosque, pero ya se apuntan inicios de recuperación. Descendemos rápidamente por una amplia pista que, tras superar un tendido eléctrico nos deja en el pueblo. Allí, José Mari nos espera con su autobús y nos devuelve a Gasteiz. Ha sido un hermoso día y hemos atravesado la Sierra de BADAYA de punta a punta. Unas rondas de vinos despiden una mañana en la que se ha notado un aumento de gente que participa de esta actividad montañera. Animaos todos. Os esperamos.

El paisaje vegetal de Euskal-Herria (III)

LA VEGETACION POTENCIAL

Germán Bastida

El concepto de vegetación

Se entiende por vegetación el manto vegetal de un territorio dado. Conviene separar los conceptos de «vegetación» y de «flora». Long plantea esta disyuntiva en los términos siguientes:

—«Flora es la lista de todos los vegetales de diverso rango taxonómico (especie, subespecie, variedad) de una localidad o de un territorio geográfico determinado». Constituye un primer nivel de aproximación a lo que encontraremos en la Naturaleza. Estudiar la flora es agrupar individuos y sistematizar su parentesco.

—«Vegetación es el conjunto que resulta de la disposición en el espacio de los diferentes tipos de vegetales presentes en una porción cualquiera del territorio geográfico».

De lo anterior debe concluirse que el estudio de la vegetación se refiere a «comunidades vegetales»: a las relaciones de unas especies de plantas con las otras y de todas ellas con el medio donde conviven. Se trata de un segundo nivel de agrupación.

Las listas florísticas que daremos para cada unidad de vegetación no pretenden ser exhaustivas; más bien, al contrario, nos limitaremos a citar las especies más características de cada tipo de vegetación.

Estructura de la vegetación

La estructura de la vegetación, «organización en el espacio de los individuos que la forman», puede definirse en sentido vertical (distribución de las especies en capas o estratos) u horizontalmente (conocida como «pattern»).

En la zona templada se consideran un total de siete estratos o niveles de vegetación:

—Estrato arbóreo
—Estrato arbustivo
—Estrato subarbustivo
—Estrato herbáceo
—Estrato muscinal (de musgos)
—Estrato escandente (de lianas)
—Estrato epifítico

En cuanto a distribución horizontal, se distinguen tres tipos de vegetación:

—Vegetación cerrada: los individuos tienen contacto unos con otros.

—Vegetación abierta: individuos próximos, pero sin contacto mutuo.

—Vegetación dispersa: existe gran extensión de terreno sin vegetación entre los individuos que forman la comunidad.

Vegetación en movimiento

La vegetación no es algo estático: puede decirse que, como cualquier ser vivo, «las formaciones vegetales nacen, crecen, maduran y mueren». Vamos a dedicar nuestra atención ahora a los aspectos dinámicos de la vegetación.

La evolución, en el tiempo, de una comunidad vegetal se pone de manifiesto por cambios en su composición florística, en su organización y en su estructura. Estos cambios, que podrían erróneamente parecer desordenados, tienden a la institución de un tipo concreto de vegetación estable en el tiempo, llamada vegetación «clímax», que depende de las condiciones del clima y del suelo.

Las funciones de «iniciación», «selección», «continuación» y «terminación», a que son debidas estas variaciones, han sido estudiadas por Shimwell, quien detectó la influencia sucesiva de cinco procesos interactivos a los que llamó «cambios en el suelo», «migraciones», «écesis», «competición» y «estabilización».

Se llama «sucesión» a la evolución de las comunidades vegetales desde su estado inicial o «pionero» hasta su «clímax». La sucesión sigue un camino llamado «serie», formado por pasos conocidos como «etapas seriales» basadas en condiciones ecológicas favorables.

El hombre puede influir en estos procesos, modificándolos. El punto de estabilización de

esa «subserie» evolutiva sería su «clímax alterada», tanto más distinta de la comunidad climácica natural cuanto más profundos e irreversibles sean los cambios producidos en el medio.

Tras una acción humana que lleve a la vegetación a una etapa serial anterior, regresiva hasta el punto de vista evolutivo de la sucesión, la vegetación tenderá a seguir su proceso «progresivo». Comunidades que son «rejuvenecidas» periódicamente, incluso por fenómenos naturales ajenos al hombre, tienden siempre a «madurar». No es correcto, pues, hablar de «sucesión regresiva». «La sucesión es inherente e inevitablemente progresiva».

El proceso de sucesión es caracterizado por una serie de criterios, enumerados por Ruiz de la Torre: diversidad creciente, diversificación de nichos, myoar rendimiento energético, disminución de la productividad, aumento de la tasa de materiales inertes, acumulación de energía, aumento de la fragilidad y de la estabilidad, retardo evolutivo, maduración del suelo, internalización de los ciclos biogeoquímicos, etc.

Clasificación de la vegetación

Todo el enfoque anterior culmina en una clasificación de la vegetación basada en su estudio florístico, sintetizada por Braun-Blanquet, el creador de la Escuela Fitosociológica de Montpellier. Su unidad básica es la «asociación», definida en el Congreso de Botánica de Bruselas (1910) como una «comunidad de composición florística definida, fisionomía uniforme y que se encuentra en condiciones uniformes de hábitat».

La vegetación en el espacio

Las diferentes comunidades vegetales existentes en un determinado lugar pertenecerán a etapas de la misma serie de vegetación si las condiciones ecológicas del medio son uniformes. Allí donde se presenten variaciones de entidad suficiente en uno o varios factores (topoclima, roca madre, suelo, agua freática, etc.), aparecerán comunidades pertenecientes a series distintas.

La vegetación y el hombre

Como ya hemos adelantado, el hombre interviene en los procesos de autorregulación de su entorno. A todas sus actividades (asentamientos, agricultura, ganadería, explotación forestal, caza, pesca, recolección u ocio) corresponden cambios en el medio (y, por tanto, en la vegetación). Estos cambios serán mayores si la actividad es más intensiva y también si el entorno es más sensible a este tipo determinado de intervención humana. Cuando el hombre se ha visto obligado a sobrevivir en condiciones adversas, como puede ser en zonas áridas, de la suma de ambas circunstancias (acción humana intensa y condiciones ecológicas desfavorables) se han derivado los mayores desastres ecológicos de origen antrópico. El estado actual de la cuenca del Mediterráneo tiene mucho que ver con factores históricos, incluso sin creer en la leyenda de sus inmensos bosques milenarios, incompatible con la aridez de sus climas. Fruto de lo anterior ha surgido el concepto de «la pobreza, como la peor forma de contaminación» (y, seguramente, la más antigua).

El paisaje vegetal, compuesto por las diferentes «asociaciones» y su implicación en los procesos dinámicos de la sucesión, regulados por las condiciones del medio, centrará nuestra atención en las páginas que siguen, partiendo de la vegetación potencial.

CAPITULO II: VEGETACION POTENCIAL

La vegetación potencial de un territorio es la que hipotéticamente existió en el medio primigenio, justamente antes de que se iniciase a gran escala la actividad «modeladora» del hombre sobre el paisaje vegetal. En muchos lugares, si hoy en día cesara la acción del hombre y de su ganado, la vegetación llegaría al mismo estado potencial. En otros, las modificaciones introducidas son irreversibles: aunque la actividad humana se detuviera y dejara paso al proceso ya definido de la progresión, no se llegaría a la vegetación clímax, sino a otra distinta, asimismo de carácter «permanente».

Importancia de la vegetación potencial

La importancia de la vegetación para el hombre es evidente, si se tiene en cuenta «no sólo el papel que desempeña este elemento como asimilador básico de la energía solar, constituyéndose así en el productor primario de los ecosistemas terrestres, sino también sus importantes relaciones con el resto de los componentes bióticos y abióticos del medio: la vegetación es estabilizadora de pendientes, retarda la erosión, influye en la cantidad y calidad del agua, mantiene microclimas locales, filtra la atmósfera, atenúa el ruido, es el hábitat de las especies animales, etc.».

Es innegalbe que la vegetación ha sido siempre un foco de interés y de estudio para el hombre, tanto en sí misma como por ser un componente relevante del paisaje, así como por el caudal de conocimientos sobre el medio que de ella se infieren. Como cada comunidad vegetal es el resultado de la combinación de ciertas condiciones ambientales (de clima y de suelo, fundamentalmente), se puede decir que la vegetación es representativa del ecosistema de que forma parte (así, es usual designar al ecosistema por el nombre de la vegetación que lo forma).

El moderno desarrollo de las disciplinas medioambientales ha resaltado la importancia de la vegetación potencial en el marco de la adecuada asignación de usos al suelo. Este objetivo exige un conocimiento de la ecología del área a estudiar. Está claro que los diferentes ecosistemas no reaccionan igual ante los mismos usos y, por lo tanto, la tendencia actual de uniformizar las explotaciones sin atender a condiciones ecológicas diferentes, debe ser sustituida por la justicia de «tratar diversamente a lo que es diverso». Parece evidente que todo planeamiento debe ir precedido del reconocimiento de las características de los distintos ecosistemas incluidos en su ámbito. El estudio de la vegetación potencial cobró importancia cuando Tamsley destacó que «el conocimiento de lo que la naturaleza produce cuando no interviene la mano del hombre es uno de los requisitos indispensables para una buena explotación del suelo». Esto es lo que vienen haciendo muchas comunidades rurales, duchas en una «ecología aplicada», aprendida durante milenios mediante ensayos y errores sucesivos pagados con hambre.

El dominio del bosque

En nuestro entorno, las unidades de vegetación potencial, verdaderos detectores de climas locales y sintetizadores de las condiciones ecológicas del medio, son principalmente bosques. Si no mediara la actividad humana, el territorio estaría cubierto por enormes formaciones boscosas, a excepción de enclaves muy limitados, tales como altas montañas, roquedos, pedrizas, orillas de lagunas y meandros de ríos, marismas, etc., sometidos a condiciones ecológicas muy desfavorables para el desarrollo de los árboles.

En efecto, la vegetación potencial no boscosa se halla reducida y localizada allí donde

algún factor ecológico preponderante supone una «explotación natural» del ecosistema, «limitando» la progresión de la vegetación hacia etapas más maduras de la serie, e impidiendo el desarrollo homogéneo de los bosques por todo nuestro territorio.

Los trece árboles que forman el bosque

El bosque puede definirse como un tipo de vegetación en el que «domina» el estado arbóreo. Los árboles crean bajo sus copas un microclima de «suelo virtual» (excepto, claro está, las especies caducifolias en invierno), que alberga un sotobosque formado por uno o más estratos (muscinal, herbáceo, arbustivo, etc.) de los que hemos citado con anterioridad.

La especie arbórea dominante da nombre al bosque, incluso en su denominación popular. Una vez más, el hombre rural, enraizado en su entorno, ha sido certero al designar como «hayedo» al bosque en que, a su entender, domina el «haya», «encinar» al que parece dominado por la «encina», etc.

Trece son las especies que forman bosques en Euskal-Herria:

—Quercus ilex subsp. ilex y Quercus ilex subsp. rotundifolia; «encina», «ancina», «carrasca», «chaparra»; «arte».

—Quercus faginea; «quejigo», «roble enciniego», «roble carrasqueño»; «erkametz».

—Quercus pubescens; «roble pubescente»; «ametx ilaundun».

—Quercus pyrenaica; «roble negro», «marojo», «melojo», «rebollo», «tocorno», «roble tocio», «almez»; «ametz».

—Quercus robur; «roble noble»; «roble pedunculado», «carballo», «roble albar»; «haritz kandudun».

—Quercus petraea; «roble albar»; «haritz kandugabe».

—Fagus sylvatica; «haya»; «pago».

—Alnus glutinosa; «aliso», «vinagrera»; «berniazo»; «haltza», «haltza beltz».

—Pinus halepensis; «pino carrasco»; «Aleppo pinu».

—Pinus sylvestris; «pino albar», «pino silvestre», «pino rojo»; «ler gorri»; «pinu gorri».

—Pinus uncinata: «pino negro»; «mendi-pinu».

—Abies alba; «abeto»; «pinabete», «abeto blanco»; «izei zuri» ■

HOTEL RESIDENCIA

GASTEIZ * * * *

* Restaurante ARTAGAN (¦¦¦¦): Cocina Vasca e Internacional.
* Salones para Banquetes, Bodas y Cocktails.
* Bar Americano ITXASO: Ambiente selecto, música en vivo, cocktelería.
* 5 Salones de Congresos, con capacidad de 15 a 200 personas.
* Servicios opcionales de azafatas, intérpretes, proyecciones, servicios a domicilio de banquetes y comidas de empresas, alquiler de coches. . .
* Garaje: parking para más de 100 coches.
* 150 Habitaciones: todas con baño completo, aire acondicionado, T. V. en color, vídeo, Hilo musical. . .

CADENA HOTELERA

ARANZAZU

TODO UN ABANICO DE POSIBILIDADES HOTELERAS A SU SERVICIO.

Confitería

Alberdi

San Prudencio, 27 – Tfno. 23 16 99
Avda. Gasteiz, 63 – Tfno. 24 44 27
M. Iradier, 9 – Tfno. 23 15 72

VITORIA

CALZADOS LANDALUCE

CENTENARIOS EN

VENTA Y MANTENIMIENTO DE CALZADO PARA CAMPO Y MONTAÑA

Mateo Moraza, 21 - Tfno. (945) 23 22 10
01001 - VITORIA-GASTEIZ

ES OTRA HISTORIA

AGROMOTOR, S.A.
ALTO DE ARMENTIA, 7 y SANCHO EL SABIO, 1
TELEFONO 13 11 33 – **VITORIA**

su concesionario
PEUGEOT TALBOT

SOCIEDAD COOPERATIVA INDUSTRIAL

electra vitoria

INSTALACIONES ELECTRICAS
ASCENSORES - MONTACARGAS
TALLERES ELECTRO-MECANICOS
MONTAJES DE ALTA Y BAJA
ANTENAS COLECTIVAS
PORTEROS ELECTRICOS

ALMACEN DE
MATERIALES ELECTRICOS

electra-vitoria, S.C.I.
Cercas Bajas, 11 - 01008 VITORIA - (ESPAÑA)
Telfs. 22 48 50 - 22 48 54 - Telex 35206 - ELEV-E

restaurante - jantoki
DOS HERMANOS
casa fundada en 1887

madre vedruna 10 - 246393 - vitoria-gasteiz

UNA AYUDA COMO UNA CASA

▶Interés desde el 6% según el tipo de vivienda y los ingresos del solicitante.

▶Hasta el 75% del valor del piso.

▶Concesión inmediata del préstamo.

▶Posibilidad de conceder el 100% del valor del piso en casos muy concretos.

crédito vivienda

Caja de Ahorros de Vitoria Gasteizko Kutxa

CRECIENDO CON ALAVA

La Caja Provincial de Alava, desde sus comienzos ha ido creciendo día a día al servicio de nuestra tierra y de sus gentes. Trabajando constantemente por el futuro. Prestando atención, con mucho interés, a la cultura, el deporte, la sanidad, educación...

Colaborando, en suma, en todo aquello que sea importante para el desarrollo de nuestro pueblo. Porque esa ha sido nuestra razón de ser desde el principio: Crecer, en definitiva, con Alava y llegar a ser, con el esfuerzo de todos, la 1ª Entidad Financiera de nuestra provincia.

Caja Provincial de Alava — Arabako Kutxa

"1ª entidad financiera de Alava"